

Reducir Las Desigualdades Requiere Empresas – Época Negocios

[Clique aqui para ver a notícia no site](#)

En el mes en que se celebra el Día del Trabajo, debemos hablar sobre las desigualdades y cómo las empresas pueden trabajar juntas para reducir la brecha social existente en Brasil. Durante la pandemia, esta diferencia se hizo aún más evidente, demostrando que no estamos todos en el mismo barco. Gran parte de la sociedad está expuesta a condiciones de enorme vulnerabilidad a las tormentas de una gran crisis.

La pandemia ha revelado las consecuencias de un proceso acelerado y acentuado de concentración de ingresos, patrimonio y riqueza. Hemos visto que los más ricos se han vuelto aún más ricos, mientras que los pobres tienen una incidencia aún mayor entre las víctimas de covid. Según Forbes, la lista de multimillonarios brasileños ganó 20 nombres. A su vez, datos del Centro de Políticas Sociales de la Fundación Getúlio Vargas (FGV), basados en una investigación realizada por el propio IBGE, mostraron que el 12,8% de nuestra población se encontraba por debajo del umbral de pobreza extrema. Concretamente, esto significa que esta porción debe sobrevivir con solo R \$ 246 por mes. Para tener una referencia, según el Departamento Intersindical de Estadística y Estudios Socioeconómicos (DIEESE), la canasta básica se ha incrementado en un 29% en los últimos 12 meses, alcanzando R \$ 1.014,63.

saber más

Es un hecho que con la industrialización hemos experimentado progreso y desarrollo económicos. En 1820, el 95% de la población vivía en la pobreza. Según el Banco Mundial, desde 1980 más de mil millones de personas han salido de esta situación. Gran parte de esto se debe a un mayor crecimiento industrial y una economía más global.

Las empresas han creado y escalado soluciones que tienen un gran impacto en nuestra sociedad. Sin embargo, el mismo capitalismo que abrió las puertas ha contribuido a las graves distorsiones sociales y consecuencias ambientales negativas de este modelo, que urge redefinirlo.

Al inicio de esta década, vimos una serie de movimientos que buscan enfrentar de manera concreta las principales amenazas para un mundo más justo y sustentable. Entre ellos, Stakeholder Capitalism, presentado por el Foro Económico Mundial en Davos en 2020, propone una nueva lógica de reflexión y acción en las empresas, al poner al accionista en el centro del valor generado y al comenzar a integrar a otros actores de la cadena de valor, como proveedores, colaboradores y miembros de la comunidad.

Las políticas públicas y la filantropía son fundamentales para abordar las desigualdades, pero son insuficientes. La responsabilidad del sector privado es relevante en este debate. Según el premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, las empresas deben cumplir tres roles: (i) pagar sus impuestos, (ii) pagar bien a sus empleados; e (iii) invertir en desarrollo.

Gracias a sofisticadas estrategias fiscales y fiscales, las empresas y los emprendedores se benefician de un sistema en el que optimizan sus pagos. Aquí, se abre un amplio debate sobre cómo examinar las fuentes de creación de recursos para financiar políticas económicas que reduzcan desigualdades como la transferencia de ingresos.

Sin embargo, es dentro de las propias empresas donde se pueden abordar concretamente las desigualdades de ingresos.

Le spécialiste de la gouvernance d'entreprise, Renato Chaves, a enquêté sur les salaires des PDG d'entreprises cotées en bourse au Brésil en 2020 et a constaté que certains cadres supérieurs gagnaient jusqu'à 600 fois plus que la rémunération moyenne versée aux employés entreprises. En un caso, el brasileño promedio tiene que trabajar alrededor de 100 años para ganar un salario mensual para uno de estos ejecutivos.

Esta es una prueba de la enorme distorsión social que tenemos y de cómo se perpetúan las desigualdades. La lógica de "hacer crecer el pastel y luego distribuir" es incorrecta.

En el Sistema B, creemos en un sistema económico inclusivo, equitativo y regenerativo para todos y para el planeta. La comunidad global de Empresas B es una forma de mostrar que el nuevo capitalismo es posible.

Para solicitar el certificado como empresa B, parte de estas preguntas se refiere a la compensación de los empleados. Uno de ellos, en particular, se pregunta cuál es exactamente el múltiplo salarial entre la compensación más alta y la más baja de la empresa.

Debemos asumir nuestras responsabilidades, demostrar que es posible y actuar de manera concreta y objetiva. Hoy en día, más del 90% de las empresas B en América Latina tienen un múltiplo salarial de hasta 20 veces.

Reducir las diferencias, ofrecer una compensación justa y digna es solo el comienzo de un mejor equilibrio y un futuro posible. Tenemos un largo camino por recorrer y con urgencia.

En la jornada laboral dejo aquí una pregunta: emprendedores y ejecutivos, ¿cómo buscan un mundo mejor en sus propios entornos laborales?

* Marcel Fukayama es cofundador de Sistema B Brasil y director ejecutivo de Sistema B Internacional

